

Palestina, una injusticia del siglo XX aún latente

Suhail Hani Daher Akel



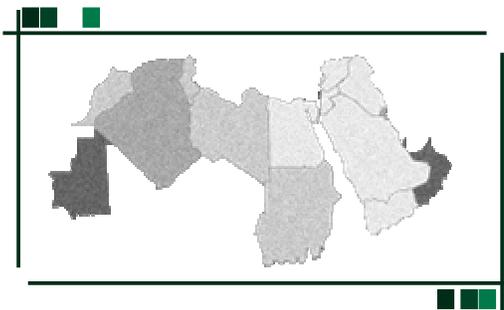
***Documento de trabajo n° 79, Buenos Aires,
diciembre de 2011***



Universidad
Externado
de Colombia

ceid

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

Palestina, una injusticia del siglo XX aún latente



Suhail Hani Daher Akel*

- **El ser palestino**
- **Los cuatro errores que inspiraron la Nakba palestina**
- **Antisemitismo con doble balanza**

El ser palestino

El líder propagandístico nazi, mariscal Joseph Goebbels, al sellar su frase: "Miente, miente siempre que seguro algo quedará", quedó acuñada en la tinta de la pluma de los que erigieron el altar de la tergiversación y la deformación.

Algunos clérigos de esas plumas, con un pseudo intelecto pretendieron alterar la existencia de un pueblo milenario. Negaron su antigua tradición, humillando y deshumanizando la esencia palestina. Con falsificación, golpearon la historia. Judaizaron la pre bíblica Palestina y a diferencia de los nombres 'judíos y hebreos' traducidos

* Fue el primer Representante de la OLP en la Argentina, 1990/1996. Fue el primer Embajador del Estado de Palestina en la Argentina. 1996/2006. Es analista Internacional sobre la Cuestión Palestina. Rector del Instituto Internacional de Ceremonial y Protocolo. Suhail Hani Daher Akel لقيع رهاض ينهاه ليهس / www.suhailakeljerusalem.com

de La Biblia en todos los idiomas, el nombre filisteos (palestinos) no se tradujo, al igual que Filistin (Palestina) alterando su identidad. Actitud semántica manipulada por los sionistas para negar el ser palestino pre y pos bíblico.

Fueron los Jebuseos, semitas cananeos de la genealogía palestina, los fundadores de Salem (Jerusalén) 3500 años aC. Su rey cananeo Maleq Sadec (Melquisedc), monoteísta, sumo sacerdote del Dios Altísimo, recibió en 1850 aC al iraquí Abraham, llegado desde la Mesopotamia (Irak). Este, lo reconoció como tal y le entregó sus diezmos. Con su primogénito Ismael de 13 años, nacido en Canaán-Filistin (Palestina) del vientre árabe de Hagar (Hallar), Abraham, fue receptor del legado de Dios, en la promesa de la 'tierra prometida'. Su segundo hijo Isaac del vientre hebreo de Sara, aún no había nacido.

Hurgueteando en el cofre de la historia, es habitual ver evocar argumentos bíblicos sin tomar en cuenta puntos inquietantes de la antigua Palestina. Al salir de Egipto, Josué, quien luego de la muerte forzada de Moisés, comandó las fuerzas hebreas fuertemente armadas y al filo de espada arrasaron la ciudad de Jericó. "Mataron ancianos, mujeres, hombres y niños, y no teniendo más que matar mataron animales" (Josue 6:21). La invasión ocupó una parte de Canaán-Palestina estableciendo el reino de Israel (sin cordón umbilical con el actual, brotado el mismo de la conciencia europea judía). Enfrentados, el reino se fisura y se creó el de Judá e invadieron a Jerusalén. "Y combatieron los hijos de Judá a Jerusalén y la tomaron y pasaron a sus habitantes (filisteos) a espada y pusieron fuego a la ciudad" (Jueces1:8).

De la antigua narración sobre la violenta ocupación de Canaán-Filistin (Palestina). Con actitud fundamentalista suicida. El fortachón hebreo Sansón al ir a Gaza, invocó el nombre de Dios y derrumbó la casa de los filisteos (palestinos). "Los que mató al morir Sansón, fueron muchos más que los que había matado durante su vida" (Jueces 16;30).

Entre los albores históricos, al huir David de Jerusalén ocupada para salvar su vida de la persecución de su hermano el rey Saúl, se refugió con los cananeos-filisteos en Bethlehem (Belén). Muerto el expansionista rey en la batalla de Guilmoa por los filisteos, David, regresó a Jerusalén, se coronó rey, traicionó y combatió a los filisteos (Samuel 5:18-25).

En esa misma aldea de Belén, nació el palestino Jesús de su madre aramea-filisteo María, dando luz a la nueva era. Con similar enlace a la actual tragedia de los niños palestinos. El rey Herodes de la ocupación hebrea a Jerusalén, bajo el paragua del ocupante Imperio Romano, envió a matar al recién nacido. Pretexto, para matar a centenares de niños palestinos desde Belén a Nazaret.

Aunque en los textos bíblicos, reza 'niños judíos', en vez de palestinos.

Luego de 33 años fue crucificado por la ocupación romana-hebraica a Palestina. El gobernador romano Pilatos, antes de crucificarlo, le entregó a Jesús para ser juzgado por ello. A gritos, los sacerdotes hebreos le respondieron: "¡Muera, Muera, Crucifícalo!". "¡Nosotros no tenemos más rey que el César!" (San Juan, 19:14). Cómplices. Acompañaron a los romanos en el tortuoso vía crucis de Jesús.

Otras muchas evocaciones pueden echar por tierra los argumentos de las plumas coloniales sionistas, como la de convertir a La Biblia en una escritura inmobiliaria para ligar el presente de Israel con la antigua Palestina.

Diametralmente opuestos. Los palestinos de fe judía compartieron similar hábitat de igualdad con los de la fe cristiana y musulmana como partes inseparables. La armonía estalló cuando los judíos askenazí sionistas de Europa en 1897, asentaron las bases en Basilea, Suiza, de un futuro Estado judío en Palestina. Bosquejando con sus plumas la argucia de un natural bíblico Israel.

El mundo convulsionado a principios del siglo pasado; la caída de los zares; el advenimiento de la Unión Soviética; las guerras mundiales con genocidios y holocaustos; el nuevo orden de Yalta; la decadencia de Europa; la caída del colonialismo británico; el surgimiento estadounidense; la caduca Sociedad de las Naciones y el advenimiento de la ONU, fue la especial incubadora donde germinó las perspectivas sionistas para quedarse con Palestina. La colonizaron con su terrorismo y la dividieron con la probeta de la resolución 181 en 1947.

El científico judío Albert Einstein, al rechazar ser el primer presidente de Israel, consideró, "Sería más razonable alcanzar un acuerdo con los árabes sobre la base de una vida común pacífica, que crear un Estado judío. La conciencia que tengo de la naturaleza del judaísmo tropieza con la idea de un Estado dotado de fronteras, ejército y poder temporal" (Moshe Menuhin, *The Decadence of Judaism in our time*, 1969, p. 324).

Sin equívoco. Israel se instauró como una peligrosa potencia nuclear. El científico israelí Mordachei Vanunu, fugó de su base nuclear de Dimona y los denunció, "Israel, es una potencia nuclear, capaz de volar la región en segundos" (*The Sunday Times*, Londres, sept.1986).

Oportuno para la actualidad. El terrorista polaco-judío David Ben Gurión, devenido en el primer premier israelí en 1948, enjuagando su remordida conciencia por destruir a una nación y a su pueblo, en 1956, se confesó, "Si fuera un líder árabe, nunca firmaría un acuerdo con Israel. Es normal tomamos su país. Es verdad que

Dios nos lo prometió a nosotros, ¿cómo pudo interesarles eso? Nuestro Dios no les pertenece. Existió el antisemitismo, el nazismo, Hitler, Auschwitz, ¿eso fue su culpa? Sólo ven que fuimos y le robamos su país" ("La paradoja judía", Nahum Goldman, Losada 1979).

Adulteraron tanto y por tantas generaciones sus fábulas que intentaron hacer creer que sus relatos e historias fueron verdaderas y que el pueblo natural y milenarista de Palestina es salvaje, ignorante y con derechos relativos, y que gracias a Israel, lograron tener una visión nacionalista y un despegue hacia la creación de un estado propio, sobre Gaza, 'Judea y Samaria', como mal llaman actualmente a la Ribera Occidental o 'Cisjordania'. Olvidadizos. Buscan ignorar que Israel, pensado en Europa, se creó sobre la tierra y la raíz de Palestina, y la tragedia de su pueblo.

En el tabernáculo del embrollo, los sionistas consolidaron su Estado sobre bases terrorista y racistas. Según la premier israelí Golda Maier, "No hay cosa alguna llamados palestinos. Ellos no existen" (Sunday Time, 15/6/1969). Sin pudor. El premier israelí Menahem Beguin, discursó en su parlamento, "Los palestinos son bestias que caminan sobre dos patas" ("El comienzo y las bestias", Amnon Kapeliouk, 1982). Como parte de la sinfonía xenófoba. El asesor del premier Ariel Sharon, Dov Weissglas, declaró, "Nosotros educamos al mundo para que comprenda que no tenemos ningún interlocutor válido. Y recibimos un certificado de `nadie-con-quien-hablar" (Diario israelí Haaretz, 2004).

Sin límites. Soñaron con el "Israel, tus fronteras del Nilo al Eufrates" (Palestina, Irak, Líbano, Siria, Jordania y parte de Egipto y Arabia Saudita). Abordado por periodistas españoles al salir de la Cumbre de Paz de Madrid el 30/10/1991, le consultaron al premier Shamir, "¿si llegan a un acuerdo con los árabes que sería de la idea de Israel del Nilo al Eufrates?". Contundente, les respondió: "está en mi mente y en mi corazón y en la de cada israelí". Quimérico. El puente esta tendido. Israel se posa en el Nilo y su aliado Estados Unidos ocupa militarmente las orillas del Eufrates.

El abordaje temático de la ocupación de 1948 y 1967, y el ejercicio de la extorsión económica y territorial, se potenció bajo la funda dilatoria de los malogrados procesos de paz. Su pincel colonial dibujó un Bantustan para el Estado Palestino, carcomido por muros de apartheid, asentamientos ilegales, cercos, bloqueos e inserto en una gran cárcel a cielo abierto como padece Gaza. La falta de conciencia, que les pesa por toneladas, avaló la pluma del intelecto sionista de graficar la ética de un Estado que se montó sobre la tragedia judía europea, violó las leyes jurídicas internacionales y la de los derechos humanos, echó al mar a un pueblo e intervino en la vida palestina demonizándola y sometiéndola a un largo holocausto de más de seis décadas.

Gozosos, disfrutaban la tierra, sus riquezas y niegan el ser palestino.

Los cuatro errores que inspiraron la Nakba palestina

La fatídica Partición de Palestina en 1947 y su caída en 1948, es el inexorable complot en el desgarramiento palestino que marcó a fuego el comienzo de la Nakba (Catástrofe) palestina. Su continuidad con la ocupación de 1967 y su extensión hasta la actualidad.

A consecuencia del laudo de la comunidad internacional. Resulta punzante que pasado 63 años de la creación de un estado ajeno a esa tierra y 44 años de la ocupación del resto de Palestina y de su capital Jerusalén, con el ostracismo a cuesta, su pueblo, se deba someter a mendigar al ocupante y al mundo un pedazo de su milenario país.

En el crítico análisis. ¿Cuál fue el derecho jurídico internacional que se adjudicó la ONU para tomar semejante decisión el 29 de noviembre de 1947 de fragmentar el solar palestino con una exigua cantidad de votos? Su anómala Partición, dividió a Palestina. De la tierra. Otorgó para la creación de un Estado Judío, 15 mil Km² para los irregularmente llegados 558 mil europeos judíos y los 705 mil palestinos originarios. El otro, Árabe, de poco menos de 12,9 mil Km², incluyendo Jerusalén, quedaría para los restantes 954 mil palestinos y 10 mil judíos. Estos últimos, parte histórica del pueblo palestino como lo fueron los cristianos y musulmanes de Palestina, opuestos a un Estado judío. "Israel, no es un Estado Judío sino un Estado sionista" (Rabino Moshe Hirsh, Agrupación Rabínica Neturei Karta, Nueva York-1985).

En el altar de la prevaricación, la ONU, no ignoraba las diferencias genéticas entre el palestino judío y el europeo judío. No desconocía que el 95,5 por ciento de los judíos en Palestina, ingresaron masivamente desde Europa y Rusia, durante el ocaso de la ocupación turca-otomana y el paraguas de la posterior ocupación británica. Tampoco ignoró que el desprotegido pueblo palestino estaba sacudido por las persecuciones de los ocupantes y el terrorismo sionista de las primeras década del siglo pasado.

En su pacto con el error inducido. La ONU, consagró el destino horroroso de la Nakba, con cuatro grandes errores históricos. Incitada por los vericuetos políticos, su primer gran error fue: a) Violar el espíritu de su Carta Magna, refrendada entre abril y junio de 1945. En sus 19 capítulos y 111 artículos, no hay un párrafo en la que el alto organismo pueda arbitrar una partición territorial. b) Al inscribirlo como un Estado Árabe y no 'Palestino', extirpó de manera deliberada la antigua y preservada raíz palestina. Osadía asimilada con el

vetusto deseo de la agencia sionista. "No hay nada que pueda llamarse palestinos, ellos no existen". (Golda 'Mabovitz' Meir, 1969).

Con precaria solvencia, la ONU cometió su segundo error: Pese al incumplimiento de las resoluciones 181 (29/11/1947), 212 (19/11/1948) y 194 (11/12/1948) por parte del instaurado Estado; en su resolución 273 (11/5/1949), reconoció solamente al Estado de Israel, proclamado *unilateralmente* el 15 de mayo de 1948 con el 78 y no con el 55 por ciento asignado. Consecuencia. Por un lado, del terrorismo sionista que usurpó un 23 por ciento más, incluyendo el sector occidental de Jerusalén y por el otro, la efímera guerra desatada por algunos países árabes, sin volumen militar, que terminó siendo servil a la expansión sionista con las firmas de los 'habeas corpus', que dieron finalmente lugar al reconocimiento.

La tediosa determinación de la ONU, soslayó y borró su diseño de dos estados decretados en la Partición, dando lugar al tercer error histórico: No reconocer en tiempo y forma al Estado Palestino (Árabe) y minimizar la tragedia de su pueblo a una mera cuestión de refugiados. En ese sentido. Se apresuró en establecer la Agencia de Ayuda y Trabajos para los Refugiados Palestinos en el Medio Oriente (UNRWA), en su resolución 302 (8/12/1949). Mientras, que su resolución 194 (11/12/1948), exigió, sin éxito hasta la actualidad, el retorno de los refugiados palestinos.

Mordazmente embretada por el Estado nacido de su probeta y luego de la ocupación total de Palestina y su capital Jerusalén en 1967. Sin capacidad de reacción e interacción. Sin tonelaje para devolver el Estado Palestino a su pueblo y con su gnosis estallada, la ONU, cometió su cuarto error histórico: Lejos de erigir jurídicamente en base de su resolución el Estado faltante, intentó calmar, lavar y salir indemne de lo acontecido. En sesión especial, rozando lo irónico, aprobó la resolución 32/40-B (2/12/1977), considerando al 29N (día de la Partición), como Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino. Embrollando con un día de solidaridad, la infausta Partición y usurpación de Palestina. El complot quedó plasmado. La Nakba continuó con su vía crucis.

En la búsqueda de los hechos inexcusables. Es necesario la revisión y el estudio de la irregularidad del derecho internacional en la Partición de Palestina y hasta donde llega la legalidad de Israel, creado sin base jurídica sobre la destrucción de la identidad y la propiedad palestina. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada por la ONU (10/12/1948), en dos de sus 30 artículos, denostó esa precariedad jurídica de la Partición. "Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad" (Art.17.2). Mientras. "A nadie se le privará arbitrariamente de su nacionalidad" (Art. 15.2).

Convidados de piedras en el deshuese de su destino. Los lobby económicos, chantajes políticos, presiones y capacidad de auto

victimizarse los europeos-sionistas con la fuerza del terror se hicieron del futuro palestino. "Palestina deberá dejar de ser un país árabe...una Palestina como Estado judío...una Palestina judía, pero nada más que judía". ("Sionismo de Estado", Zeev V. Jabotinsky, 1936).

Con las frustraciones de generaciones. El terrorismo sionista de la época se multiplicó con el presente terrorismo de estado israelí. El sabor del exilio languidecido en campos de refugiados, se agudizó. Las persecuciones, muertes, secuestros, demolición de casas, destrucción de campos, usurpación de tierras y limpieza étnica, son similares, con el agravante de los muros de apartheid, los ilegales asentamientos y la prohibición del retorno de millones de refugiados. Víctimas de resoluciones jurídicamente ilegales que deglutieron las raíces, con silencios informáticos, camuflaje de los sentimientos y voluntades conspirativas, arrastraron a un lastimoso holocausto y a una dolorosa Nakba de más de seis décadas.

Aturdidos como esclavos. No bastaron las palabras, la solidaridad, los apoyos y los reconocimientos. Falta la acción contundente de las Naciones Unidas, principal responsable de la Nakba, para poner fin a la ocupación y restituir el Estado de Palestina con Jerusalén capital, como lo fue históricamente.

Una Palestina donde los cristianos, judíos y musulmanes supieron compartir un mismo solar sagrado y resistieron las ocupaciones de turno. Como se resiste a la actual violenta potencia ocupante sionista, que no solo pone en riesgo al pueblo palestino, sino a su propio pueblo israelí, manteniéndolo agitado y en pie de guerra durante estos dolorosos sesenta y tres años, que ellos con argumentos colonialistas mal llaman 'independencia' y para los palestinos es la Nakba.

Antisemitismo con doble balanza

Existe otra clase de antisemitismo, y es la que condena y victimiza al semita pueblo palestino impidiéndole construir su propio destino.

La capacidad de ignominia de la potencia ocupante sionista-israelí, no tiene límite. Es inadmisibles la negación del Holocausto europeo -que al parecer quedó limitado solo a los judíos de Europa y no a los 55 millones de europeos calcinados en la segunda Guerra Mundial- ¿Por qué entonces, se silencia y se niega el Holocausto palestino? Encendido luego de la caída de Palestina.

El doble peso, es desatinado. Sobre la balanza, el malinterpretado antisemitismo, el antisionismo, judeofobia, la islamofobia y cristianofobia, inclinó el peso únicamente por los tres

primeros, al igual que la fuerte reacción internacional. Mientras, con los otros dos solo se redujeron a silenciados prejuicios.

Las permanentes expresiones sionistas de negar y descalificar la existencia palestina. ¿Acaso no son opiniones antisemitas? Tan antisemita como cuando Israel niega el derecho del semita pueblo palestino a restablecer su legítimo Estado. O la antisemita tonalidad del rabino Ovadia Yosef, del partido Shas, tercera fuerza del futuro gobierno israelí electo en febrero 2009, quien expuso: *"Dios, en la Biblia, lamentó haber creado a los árabes, ese pueblo de víboras"*.

En el retablo de la confusión. La etimología antisemita se redujo exclusivamente a la hostilidad contra los judíos en occidente. Calificativo que se debería aplicar contra las agresiones a pueblos semitas y no a grupos religiosos. Son los descendientes de Sem, hijo de Noé, extendidos pre-bíblicamente a lo largo de Canaán (nieta de Noé)-Palestina, Siria, Líbano y la Mesopotamia (actual Irak), como pueblos de lengua y cultura semítica. Sin guardar relación con la cultura de otros continentes.

En este sentido, el antiguo encono hacia los judíos caracterizado por el vocablo 'antisemita' es una anfibología que se debería reemplazar por el de 'judeofobia', término exacto empleado por el pionero y activista inspirador del sionismo, el ruso-judío León Pinsker ("Autoemancipación", LP, 1882). Así mismo, sería un equívoco adjetivar de 'antisemitas' a los xenófobos circos romanos donde los leones se devoraron los cristianos ó los fanáticos cruzados que aniquilaron musulmanes.

Con remozada leyenda en su retórica sionista-israelí de juzgar de antisemitas a los 'antisionistas', fue parte del álbum de las colosales tergiversaciones. El sionismo, nació orgánicamente en Basilea (29/8/1897), del embrión del lobby europeo judío con el fin de crear un Estado judío sobre Palestina. Es una ideología política, cuestionada y no religiosa, cuyos miembros no todos fueron creyentes, tal el caso de su principal promotor Theodor Herzl. Es de recordar que la resolución 3379 de la ONU (10/11/1975), equiparó al sionismo con el racismo. A pesar a que la propia ONU, por las presiones estadounidenses, sin fundamentar, revocó la sanción (16/12/1991), el sionismo no abandonó su tonelaje racista-colonial.

A la luz de los hechos, las expresiones antisemita, antisionista y judeofobia, no son sinónimos.

No todos los judíos e israelíes son sionistas y hay sionistas que no son judíos. Como son los cristianos sionistas americanos muy desarrollados popularmente en las iglesias protestantes estadounidense, como el caso del pastor John Klein, asociado de la Fellowship Church, técnico en tour bíblico, quien exhortó: *"Conozca el pueblo de la Biblia. Explore Israel desde una genuina perspectiva sionista"* (Instituto Tzemach de Estudios Bíblicos-TNS, 14/10/06).

Patético. También hay palestinos-drusos dentro de los territorios perdidos en 1948, que juraron lealtad a Israel, formaron parte de su ejército de ocupación y aceptaron ser considerados como árabes sionistas. En contra cara, están las organizaciones como la rabínica ortodoxa antisionista, Neturei Karta, que llamaron a Israel un "*Estado sionista y no judío*", y a "*Palestina como su país*".

En cuanto al axioma fóbico religioso. Los ataques y las persecuciones a las religiones, son aborrecibles. Al igual que la judeofobia y las discriminaciones antijudías. Sin embargo, éstas, fueron serviles a los intereses sionistas-israelíes para potenciar su victimización e imponer sus objetivos de amordazar las críticas amparadas por el broquel antisemita-antisionista. Actitud, que dio lugar a los pueblos mantener su privilegio libre y democrático para debatir e increpar los temas más perceptivos, insultar y satirizar a gobernantes, dignatarios y profetas, excepto, pronunciarse contra el sionismo, el judaísmo e Israel.

Su unilateral y violento establecimiento en Palestina, entre mediado de 1948 y 1967, vulnerando todas la leyes jurídicas internacionales, fue similar a la doble moral de legislar y violar su propia ley 5.767 de 1967, por la cual el gobierno israelí se había comprometido a la protección de los lugares sagrados cristianos y musulmanes.

Obsesivos en judaizar la tierra santa como lo hicieron en el periodo bíblico, durante la ocupación romano-hebrea a Palestina. Profanaron, destruyeron e incendiaron mezquitas, iglesias, monasterios, escuelas y cementerios. Entre tantas, las mezquitas de Al Aksa y de Omar en el predio sagrado de Haram Al Sharif en Jerusalem; la Tumba de Jesús en la Basílica del Santo Sepulcro; la cripta que señala el lugar de nacimiento de la Virgen María en la Iglesia de Santa Ana de Jerusalem; el Convento de las Hermanas de la Santa Comunión; el Patriarcado Armenio Ortodoxo; la Iglesia de Notre Dame; el Colegio de San José de Jerusalem; el saqueo y profanación de las tumbas del cementerio cristiano de Monte Sión de Jerusalem; la Mezquita de Ibrahim en Hebrón y la Basílica Ortodoxa de la Natividad en Belén, esta última, invadida y profanada varias veces por colonos judíos y cercada militarmente por la fuerzas israelíes en abril de 2002. Con la inquina sin fin y su cristianofobia, las fuerzas israelíes dispararon contra la majestuosa estatua de la Virgen María en el exterior de la Basílica, rompiendo partes de la misma.

Luego de la caída de Jerusalem Este (junio 1967), Israel incrementó sus deseos de judaizar la ciudad y borrar las milenarias raíces palestinas. Con islamofobia y argumentos indelebles para 'justificar' la búsqueda de los restos del Templo de Salomón, la misión arqueológica, encabezada por Benjamín Mazar de la Universidad Hebrea de Jerusalem, comenzó en enero de 1968, las

excavaciones debajo del predio sagrado. Provocando la rotura de la puerta central de la Mezquita de Al Aksa y un lateral de la Iglesia de San Juan, la que les permitió profanar y robar de su interior la corona de oro de la Virgen y muchas otras obras y reliquias históricas del patrimonio cristiano de la ciudad.

Las excavaciones se multiplicaron hasta la actualidad con la intención de producir un movimiento de tierra que provoque el derrumbe de las antiguas mezquitas que datan del 700 dC. En noviembre de 2008, la Autoridad Israelí de Antigüedades, hizo público un plan que incluyó la demolición de las mezquitas de Al Aqsa y Al Marwani, en búsqueda de las caballerizas del Templo de Salomón. Exhibiendo su profano proyecto arquitectónico para erigir el nuevo Santuario, donde, desde sus imaginaciones mesiánicas surgirá el verdadero Mesías.

El islamofóbico sionista australiano Michael Rohan, incendió la Mezquita (21/9/'69), con grandes pérdidas históricas. Entre decenas de atropellos y sacrilegios, con abierta provocación, los fundamentalistas rabinos del movimiento Kach, colocaron en la puerta principal de Al Aksa, la "*piedra basal*" para la construcción del Templo (8/10/'90). La ira de los palestinos musulmanes fue reprimida por la policía israelí, asesinando en el predio a 32 palestinos con más de 1050 heridos.

Naciones Unidas condenó la masacre en su resolución 672 (12/10/'90). Una semana después, el diputado israelí Yossi Sarid, del partido Meretz, indignado, denunció: "*Rabinos judíos caminaron sobre la sangre; ellos bailaron sobre la sangre*" (parlamento israelí 17/10/'90).

Con descomunal violencia segregacionista, la empresa diamantífera israelí National Diamond Center-NDC, en 1990, promocionó su empresa de diamantes y la vieja ciudad de Jerusalem ocupada, en el magazine de la línea aérea estatal israelí EL-AL. En la tediosa publicidad apareció una vista de la ciudad vieja con el predio sagrado de Haram Al Sharif, donde ambas mezquitas fueron sustituidas por una maqueta del Templo de Salomón.

En el sensible tema de la discriminación racial. La política antisemita de Israel, impidió que 6,5 millones de refugiados palestinos regresaran a sus tierras y hogares desde 1948 y 1967, y sometieron a los que se quedaron.

Hoy, los semitas palestinos viven entre muros de apartheid, ilegales asentamientos y fanáticos colonos judíos en la Zona Norte de Palestina (Ribera Occidental) y en un ghetto en Gaza, cercada, hambreada y convertida en un gran campo de concentración. Con el sistemático rechazo de reconocer los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino a su Estado sobre su propia tierra usurpada,

convertida en la gran injusticia de mediados del siglo XX, que aún se mantiene latente.

En medio de esa política de expansión. Israel no asume su responsabilidad de Potencia Ocupante. Creando su propia e inevitable destrucción e insistiendo con el absurdo que puede existir solamente si niega los derechos nacionales y los derechos humanos básicos de los palestinos.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

12

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
